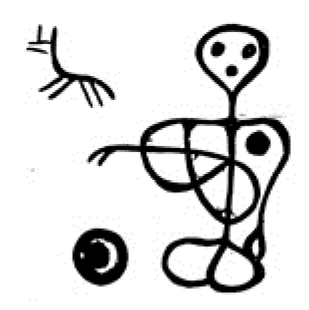
Crianza Consciente
Aprendizaje Libre

Yvonne Laborda



Libritos Caranday

Yvonne Laborda

Madre, esposa, escritora y terapeuta. Imparte conferencias, charlas, talleres y cursos sobre Crianza Consciente, Educación Emocional, Aprendizaje sin Escuela y Crecimiento Personal.

www.yvonnelaborda.com



Crianza Consciente

Yvonne Laborda

¿Qué realidad emocional hay detrás de cada comportamiento y mal estar de un niño?

¿Cómo podemos gestionar esos momentos de tensión y conflicto de una forma amorosa y pacífica?

Lo que pensamos que vemos en el comportamiento de un niño casi nunca es lo que realmente le sucede. Nuestra responsabilidad no debería ser querer modificar el comportamiento de un niño a través de castigos, premios y amenazas sino entender por qué hace lo que hace y ayudarle a gestionarlo y hacer algo a su favor para que pueda sentirse mejor. **Cuando nos sentimos bien, nos comportamos "bien" ya que estamos en armonía. Cuando nos sentimos mal nos comportamos "mal".** Ser conscientes de QUÉ es lo que nos pasa a nosotros como adultos cuando los niños no son como nosotros quisiéramos que fueran es nuestra responsabilidad. **Cuando no podemos controlar nuestras propias emociones solemos convertirnos en controladores de las emociones de los niños.** Pensamos que tenemos derecho a controlar a los niños por su propio bien. No nos damos cuenta cómo nuestras experiencias tempranas influencian la forma de ver y tratar a los niños. La sociedad actual es un vivo reflejo de cómo nos fue de niños. Es de gran urgencia el empezar a hacer las cosas desde otro lugar sin tantos gritos, sin tantas órdenes y sin tener que recurrir al

autoritarismo. Debemos priorizar las relaciones amorosas y pacificas sin tanto uso de poder. Anteponer la relación nos unirá y fortalecerá. **El amor incondicional es lo que todo ser humano necesita para poder llegar a ser quien ha venido a ser.** Dar lo que no tuvimos duele y hacer las cosas de un modo distinto al de la mayoría cuesta pero sé que es posible. Mi propósito es entrar en tu corazón para poder ayudarte a llegar a ser la madre o padre que tus hijos necesitan que seas o el adulto amoroso y pacifico que todo niño necesita. **Lo más importante es ser conscientes y poder ver qué es lo que nos lo está imposibilitando.** Preguntémonos: ¿Esto qué voy a hacer o decir ahora mejorará nuestra relación y nos conectará o nos distanciará?

Crianza convencional versus Crianza con conciencia

La crianza convencional se centra, principalmente, en qué es lo que el niño hace (qué es lo que no nos gusta o qué queremos parar y/o cambiar en el comportamiento del niño) y cómo o qué hacer para que ese comportamiento pare/cese. Una necesidad no desaparece al no obtenerla. Parar el comportamiento y conseguir cambiar la actitud del niño no elimina su causa ni lo que el niño siente. Cuando les decimos que paren de hacer algo, deberíamos decirles o proponerles qué hacer en vez de eso. **La crianza con conciencia busca el "por qué" de ese comportamiento, la causa originaria de tal actitud.** Los niños siempre tienen un motivo válido para hacer lo que hacen aunque no siempre nos gusten sus

reacciones ni sepamos su causa. Cuando un niño se siente mal automáticamente se "porta mal". Si su estado emocional mejora (se siente bien), su comportamiento también mejora. Generalmente, cuando "se pasan" es porque no tienen mejores herramientas. Pensemos qué podemos hacer para ayudarles a canalizar mejor lo que sienten en vez de pensar que hay algo en ellos que no va bien. Averigüemos por qué el niño hace lo que hace. Solemos pensar que sus necesidades son erróneas, que están equivocados, y constantemente luchamos contra ellas.

El unschooling (dejarles aprender autónomamente y con libertad) no floreció y empezó a dar sus frutos hasta que cambiamos y sustituimos nuestra crianza convencional por una más consciente, respetuosa, natural y con apego. Si quieres cambiar algo de ti, de cómo actúas, de lo que piensas, simplemente hazlo. No esperes otro año, otro mes, otra semana, otro día… **Hasta que no nos vaciemos de todo lo que creemos y pensamos que ya sabemos no podremos aprender más y mejor.** Cómo dice Sandra Dodd: "*It only takes a second to do bette*r". Traduzco: "sólo se tarda un segundo en hacerlo mejor". Algo que va muy bien al principio es siempre escoger entre dos opciones: la menos "mala" (dañina).

Por ejemplo: Si he perdido el control. Puedo darles un azote o gritarles que paren ya. La próxima vez puedo gritarles que se callen o puedo irme a fuera a la terraza y tranquilizarme. La siguiente puedo salir a la terraza a tranquilizarme o puedo no hacer tanto caso a lo que pienso en ese momento y acercarme a

ellos y preguntar si necesitan mi ayuda para algo. Sin mis pensamientos soy la madre cariñosa y comprensiva que quiero ser. **Nuestro enfado no es causado por X sino por lo que pensamos de X.** Cuando estamos enfadados simplemente estamos creyendo y escuchando nuestros pensamientos sobre el enfado y entonces es cuando culpabilizamos, juzgamos y negamos la realidad.

Muchos padres y madres no soportamos cuando se ponen a llorar desconsoladamente sin parar. El llanto es sanador, libera las emociones retenidas. ¿Por qué no soportamos más de X segundos de llantos? ¿Es que a caso no nos dejaron a nosotros llorar de pequeños?. **El secreto está en no reaccionar sino simplemente notar el sentimiento, la emoción que sentimos.** Aceptar lo que sentimos y quedarnos con esos sentimientos hasta que se diluyan es mejor que intentar no sentir nunca enfado.

Tenemos derecho a sentirnos mal y enfadados pero no tenemos el derecho de actuar mal contra nuestros hijos. Todas las emociones son aceptables y válidas pero no todos los actos. Si no nos damos una elección, de hecho no hemos realmente decidido, elegido o escogido cómo queremos ser y/o comportarnos. Simplemente hemos reaccionado. Cuando perdemos el control lo que muchas veces queremos y pretendemos es que ellos (nuestros hijos) se controlen y comporten para que nosotros podamos restaurar nuestro control y nuestra paz. ¿No debería ser al revés?.

Cuando uno se enfada hay necesidad de comunicación. Las raíces

del enfado siempre suelen ser la tristeza, las heridas pasadas y el miedo. Si el enfado no está dentro de nosotros no puede salir. Cuando me enfado a veces me convierto en mi mamá o en mi papá. Ahora ya no soy la hija de mis padres solamente, sino que soy la madre de mis hijos. ¿Quién nos está diciendo que no seamos tan amables, compresivos, cariñosos, permisivos… con nuestros hijos?, ¿De quién es esa voz?. **Es fácil hacer lo que otros esperan de nosotros pero no es tan fácil escuchar a nuestro corazón.** Y es muy duro y difícil ser lo suficientemente valiente como para no hacer lo que "ellos" esperan.

La vida está llena de momentos en donde tenemos que tomar decisiones. **¿Qué nos retiene/obstaculiza de no ser/actuar como nosotros quisiéramos?** Sólo teniendo la intención y el deseo de querer cambiar o hacer cambios, pone las cosas en movimiento. **Cuando cambiamos el modo en que resolvemos los conflictos con nuestros hijos, éstos empiezan a desaparecer.** Cada día estamos mas cerca de la persona que deseamos ser. ¿Qué es lo que nos gustaría que ellos pensasen de nosotros?

No olvidemos que la mejor manera de sanarnos a nosotros mismos es tratando a los niños de la forma en que nos hubiera gustado que los adultos, en nuestra vida, nos hubieran tratado a nosotros. Si nosotros confiamos en ellos y los respetamos, ellos de una forma natural valorarán a los demás. Si nosotros los respetamos será muy difícil que permitan que otra persona les falte el respeto.

La infancia no es una preparación para la vida, es la vida misma. ¿Por qué tenemos tanta prisa en que los niños se comporten como los adultos antes de que sean adultos? La forma en cómo los tratamos es lo que les va a enseñar cómo ser. Los niños se convierten en lo que absorben de su entorno. Se cómo te gustaría que ellos llegaran a ser. **Los niños se rebelan sólo por que nuestra cultura se opone a su naturaleza.**

Para concluir pienso que lo primero y más importante es la relación con nuestros hijos y cómo interactuamos con ellos. Todo lo demás es secundario. Una vez tengamos las piezas del puzzle de nuestra relación encajadas unas con otras con conciencia, todas las demás encontraran su sitio y encajarán casi por sí solas. **El día que tengamos otros padres y madres tendremos, también, otro mundo.** Un niño obediente no piensa, no cuestiona, no interrumpe, no negocia, no resuelve problemas… sólo hace lo que se le pide, dice o manda. Nuestra necesidad de convencerles, les roba su sentido de confianza en sí mismos.

Ayudémosles a ser quienes ya son y dejemos de intentar cambiarlos o hacerlos ser quiénes nosotros quisiéramos que fuesen. Como dijo Winston Churchill: *"Los hombres tropiezan con la verdad de vez en cuando, pero la mayoría de las veces se levantan y siguen rápidamente como si nada hubiera sucedido"*.

NOTA: Me he inspirado en las palabras de Naomi Aldort, Sandra Dodd, Ren Allen, Scott Noelle, Casilda Rodriganez entre otros.

Qué es y cómo funciona el Aprendizaje Libre

Yvonne Laborda

Aprendizaje Libre (Unschooling = aprendizaje sin escuela), es aprendizaje natural o autónomo. Nadie dirige al niño desde fuera para introducirle conceptos académicos en su cabecita a no ser que sea él mismo quién muestre interés por algo en concreto o lo necesite.

Los niños no son recipientes vacíos los cuales hay que llenar. Solemos pensar que para aprender tiene que haber alguien que enseñe. **Querer enseñar algo a alguien no es suficiente para que esa persona lo aprenda**. Con suerte lo podrá memorizar o recitar. Para poder aprender de verdad algo y poder interiorizarlo, comprenderlo y no olvidarlo nos hace falta pasión, interés, motivación intrínseca, curiosidad o necesidad. El verdadero motor del aprendizaje es la curiosidad y la motivación intrínseca y no el hecho de que alguien decida qué se debe aprende, cuándo y a qué ritmo. **Ayudar a aprender no es lo mismo que querer enseñar.** El que quiere, desea o necesita aprender es el protagonista en este caso y no el que pretende enseñar. Unschooling es respetar los procesos naturales de aprendizaje de los niños y sobre todo su ritmo intelectual y emocional. **Un ejemplo de aprendizaje natural o autónomo sería la forma en que aprenden a hablar su lengua**

materna. Los niños absorben el modo en que su madre y demás adultos utilizan dicha lengua. Estando expuestos a ella es como la aprenden, por inmersión, no por que nadie se la esté enseñando. **Hablar es la herramienta que utilizan para poder comunicarse y obtener lo que quieren o necesitan.** Antes de poder hablar utilizaban el llanto, los gestos, el lenguaje corporal y ciertos sonidos. Cuando aprenden a hablar no están pensando: "voy a practicar un poco más a ver si mañana me sale mejor". Hablar es la herramienta que el niño necesita para comunicarse con las demás personas.

Las asignaturas que se enseñan en las escuelas no son más que herramientas las cuales algún día quizás necesitemos para obtener la información que queramos o nos interese. Si una persona en la vida real está leyendo un libro o viendo una película ambientada en la Edad Media o en cualquier otra época y quiere saber más sobre esa gente y cómo vivía pues entonces leerá algo de historia. La historia nos sirve para dar respuesta a nuestras preguntas sobre qué ocurrió en un pasado o cómo era la gente de entonces. **En la escuela se enseña al revés, primero dan las herramientas antes de que el niño/a tenga una razón o el deseo de utilizarlas.**

Escribir es la herramienta que necesitamos para hablar sobre papel o sobre una pantalla. Primero hay que querer o necesitar decir algo y luego hay que tener a alguien a quien poder o querer decírselo. Sino escribir no tiene mucho sentido, ¿verdad? **Aprender y querer aprender son inseparables.** Aprender a escribir es

cuestión de días, semanas, meses y aun que se tarde más se estará disfrutando aprendiendo porque el niño/a lo desea, lo pide, le interesa, quiere y le encanta ver cómo va progresando y viendo que cada día necesita menos la ayuda de mamá o papá. **Aprender es el efecto secundario de tener motivación intrínseca, curiosidad, interés o necesidad.** Enseñar a escribir a un niño antes de que muestre el menor interés por la escritura es también enseñarle que escribir es algo que debe hacer aunque no quiera, que es aburrido, difícil y pesado.

¿Qué necesidad hay de enseñar algo a un niño que aún no ha pedido, ni necesita, ni quiere, ni ha mostrado ningún interés si tarde o temprano va aprenderlo de igual modo en su momento y con mucho más interés?

Unschooling es confiar y saber esperar, ya que ese momento llegará. Ellos saben mejor que nadie lo que necesitan aprender para conseguir lo que quieren saber y los padres y demás adultos deberíamos estar para darles, mostrarles, facilitarles y si es necesario enseñarles todas las herramientas necesarias para ese fin.

Leer es otra herramienta para obtener la información que deseamos. Todos esos signos-letras dicen algo y también llega el momento en que un niño quiere empezar a descifrarlos. Si está rodeado de personas (tanto adultos como de otros niños) que leen y escriben y que le leen a él con entusiasmo, el niño, tarde o

temprano, también querrá hacerlo del mismo modo que quiso hablar. Las matemáticas también son otra herramienta muy útil para medir, comparar, añadir (sumar-multiplicar), repartir (dividir). Las mates vivenciales usando materiales concretos en vez de simplemente fichas siempre serán mucho más divertidas.

Simplemente viviendo conscientemente se aprenden montones de cosas. No hay un lugar especifico donde se aprende y otro donde se vive. Aprendemos viviendo y vivimos aprendiendo de todo lo que nos rodea aunque no nos demos cuenta de ello.

No es posible no aprender. Dejemos que surja la necesidad o el interés y lo demás viene solo. ¿Cuantos recordamos cómo se hace una raíz cuadrada? Yo ahora mismo no sabría por dónde empezar. Y de los que sí recordáis como se hace, ¿cuantos sabéis para qué sirve? Yo sí sé para qué sirve porque mi pareja me lo explicó hace un tiempo cuando un día le comenté que la raíz cuadrada, en mi opinión, no servía para mucho. Cual fue mi sorpresa al averiguar que sí me podía ser útil si algún día quería saber cómo calcular la distancia que hay de un valle hasta la cima de un monte, por ejemplo, o la pendiente de un edificio o rampa… Nadie me dijo eso cuando me hacían hacer esas aburridas e interminables hojas llenas de raíces cuadradas. Otra vez enseñando una herramienta antes de ni siquiera saber qué hacer con ella. No obstante aprobé aquel examen. Eso era lo importante y lo que contaba. No era importante si a mi me interesaban o si sabía qué hacer con todas aquellas raíces cuadradas.

Como dijo John Taylor Gatto: "Los niños no aprenden de la forma en que se enseña en las escuelas. No aprenden obedeciendo órdenes y respondiendo a preguntas sino que **aprenden haciendo ellos las preguntas.**" Las respuestas no son lo importante a mi entender. Lo importante es hacer las preguntas. Cualquier persona es capaz de buscar y encontrar una respuesta. Pero si no somos nosotros los que hacemos la pregunta poco nos interesará la respuesta por consiguiente por poco tiempo la recordaremos. Yo en el cole tenía la suerte de recordar y memorizar lo que me obligaban a aprender el tiempo suficiente como para poder responder lo que me pedían en los exámenes pero, a menos que me interesara mucho, lo olvidaba pronto. **John Holt dijo: "Muy poco de lo que se enseña en las escuelas se aprende, muy poco de lo que se aprende se recuerda, y por último, muy poco de lo que se recuerda se usa".** La escuela pretende y quiere meter pedazos de información (datos) sobre el mundo en que vivimos dentro de las cabecitas de los niños. Cosa que no siempre logra. Unschooling es permitir que los niños elijan, cojan, pidan lo que necesitan y quieren saber sobre cómo funciona este mundo y la gente que en él vive.

La forma en que mejor funciona el Unschooling es mostrándoles el mundo tal y como es de verdad, no sólo una parte de él, llevándolos con nosotros, viviendo las experiencias en primera persona y no explicadas por terceros, haciendo cosas interesantes con ellos, yendo a sitios interesantes, intentar ser nosotros personas

interesantes, conociendo a personas, también, interesantes… ver que hay muchas formas de vivir una misma vida, conocer a gente que vive, come, piensa, viste, habla, educa, enseña, cría… de una forma totalmente diferente a la nuestra, aceptar que esas diferencias existen y darles la libertad para que puedan ver todo lo que a uno le puede llegar a interesar. En definitiva, **permitirles llegar a ser quienes han venido a ser.**

¿Cómo sé que aprenderán todo lo que necesitarán en un futuro?

Si pensamos que lo que aprendemos y su utilidad no van de la mano, entonces esa preocupación es legítima. La escuela nos hace tener la impresión de que hay muchos conocimientos desconectados de su utilidad. Se enseñan las cosas fuera de contexto. No viviendo la vida si no fuera de ella. Parece que sólo se puede aprender mates haciendo problemas sobre papel. Los cuales no nos sirven para nada ya que no teníamos ninguna inquietud, necesidad ni interés por saber el resultado. Los hicimos porque nos los mandaron. Debíamos hacerlos. Su utilidad no es visible de esta forma. No nos son útiles. También parece que la única manera de aprender historia es empezando por el principio hasta el día de hoy.

Si vivimos como si la escuela no existiera, iremos aprendiendo mucho de todo aquello en lo que realmente estamos interesados. Si un día quieren ser veterinarios, escritores, agricultores, cantantes, bailarines, nadadores, biólogos, artistas, carpinteros, arquitectos,

cocineros, malabaristas, doctores… **ya aprenderán lo que les haga falta con tal de llegar a hacer y ser la persona que desean ser.**

Estarán preparados para entender y saber que para ser arquitecto hay que estudiar y saber mucho de números. Lo harán y buscarán la forma de conseguir aprender eso que necesitan. ¿Cómo podemos saber hoy lo que realmente van a necesitar dentro de 5, 10 o 15 años? La información va cambiando de año en año. Mucho de lo que yo estudié en la escuela ya no lo dan o lo explican de otro modo. En 5 años seguro habrán muchas más carreras universitarias en donde poder escoger. Y si no necesita ir nunca al instituto o a la universidad porque monta su propio negocio, o se hace músico, tenista, atleta, carpintero, albañil, pintor, informático, escultor, voluntario de una ONG, vive en el monte de una forma auto-suficiente (poco de lo que se aprende en la escuela le serviría para eso), político, modelo, comerciante, coach, profesor de yoga o de taichi, empresario, limpiador, diseñador, monitor de aerobics, taxista, portero, DJ, profesor (yo fui profesora de inglés durante 15 años sin haber ido nunca a la universidad, más que para hacer exámenes por libre). La lista de profesiones que no necesitan de titulación académica podría seguir.

Otra opción podría ser "The Open University". Sólo se necesita tener 16 años (en casos excepcionales hasta 12) y hacer un examen de ingreso para la carrera que se desee. No piden nada más. Según la carrera, los conocimientos para el examen de

ingreso serán distintos, lógicamente. Cualquiera que esté interesado en estudiar una carrera podrá prepararse para ese examen. Conozco a adolescentes y adultos que con 6 meses o 1 año han podido tener los conocimientos necesarios para ingresar.

Cuando se aprende viviendo la vida día a día, satisfaciendo las necesidades del ahora, las asignaturas no serán más que herramientas que escogeremos y usaremos cuando las necesitemos. Para aprender cómo funcionan hay que usarlas. No hay ninguna razón para no usar la ciencia cuando hay tantas cosas maravillosas en este mundo y un niño está tan lleno de curiosidad. No se parecerá a la ciencia que se hace en la escuela, pero será ciencia de verdad, observando, preguntando, teorizando cuál podría ser la causa. **Por qué no íbamos a usar la historia si el pasado esta lleno de personajes, lugares y eventos interesantes.**

Desescolarizar nuestras mentes

Cada padre y cada madre tenemos un grado de "escolarización mental" diferente, por tanto, el proceso de desescolarizarnos tanto física como mentalmente dependerá de cada persona.

Lo interesante sería darnos cuenta de nuestros verdaderos miedos: que sepa leer, escribir, sumar, las tablas… e intentar no transmitírselos ni proyectarlos a nuestros hijos. Les podemos hablar abiertamente sobre nuestros miedos para que ellos sepan el por qué necesitamos que ellos sepan o aprendan un determinado contenido en un determinado momento. Es nuestra necesidad, no

la suya. Eso lo aprenderán cuando estén realmente preparados y lo necesiten. Cada madre y cada padre podremos soltar hasta donde estemos cómodos y poco a poco iremos viendo cómo nos vamos sintiendo.

¿Cómo podemos dejar de querer ver el aprendizaje estructurado?

Fijándonos en cómo han aprendido a caminar, a hablar su lengua materna, cómo miran un caminito de hormigas, contestando a cada una de sus preguntas… Nadie les dijo cómo hacerlo. Simplemente estuvieron en un ambiente en dónde se habla una lengua por tanto la aprendieron de una forma totalmente natural. Hay niños, como es el caso en nuestra familia, que aprenden 2, 3 o 4 lenguas a la vez. Nadie les habló de gramática nunca. Aprender a andar y a hablar es de lo más complicado que puede hacer un niño y lo sabe y puede hacer absolutamente solo. De igual modo se puede aprender a leer, escribir, calcular… estando y viviendo en un mundo donde se lee, se escribe y se necesita hacer algún que otro cálculo, los niños querrán y/o necesitarán saberlo.

Todos, absolutamente todos los niños, nacen con curiosidad innata por todo lo que les rodea, y quieren y necesitan saber cómo funciona todo.

Lo menos que podemos hacer es no "apagarles" ese deseo por aprender intentando enseñarles cosas que aún no necesitan ni les interesan. Una necesidad futura no es una necesidad real. ¿Quién sabe lo que un niño va a necesitar saber en 5, 10 o 15 años?

Ellos necesitan unos padres y unas madres pacientes dispuestos a confiar en ellos y que sepan esperar.

Respetar al niño tal y como ya es y confiar en que explorará todo lo que le pueda interesar, le proporcionará todo lo que necesita. Mientras nosotros traemos el mundo a sus vidas, ellos exploran y escogen las partes de este mundo que más les intrigan.

¿Por qué nos cuesta tanto desescolarizarnos mentalmente?

Quizás uno de los más grandes problemas a la hora de relajarnos para poder desescolarizarnos mentalmente es que todos los modelos de aprendizaje que tenemos a nuestro alrededor son de aprendizaje forzado, guiado y/o dirigido. Además hemos oído tantos argumentos de que ésa es la mejor y correcta forma de hacerlo. También tenemos miedo de que si de repente o temporalmente les liberamos de "esa forma correcta" de aprender lo único que harán es evitar aprender o estudiar o volver a pedir el aprendizaje dirigido, guiado, pautado, forzado ya que no han aprendido (más bien no les hemos dejado aprender) de ningún otro modo todavía. Esto tiene mucho que ver con la escolarización y la desescolarización. **Los niños se convencen de que la escuela o lo que se parece a enseñanza escolar y académica es la única forma que tienen de poder aprender. Muchos adultos también lo pensamos.** No les es fácil al principio saber interesarse por algo simplemente y aprender a medida que van explorándolo ya que nunca han aprendido de ese modo natural. Pensamos que los

niños abrazarán esa nueva libertad tan pronto como se la demos, pero ellos también están influenciados y condicionados por nosotros y por el sistema. Pueden llegar a pensar que los libros de texto o cuadernos son el único camino hacia el aprendizaje "real" y que hacer algo por diversión es "simplemente" jugar. Por eso es de vital importancia desescolarizarnos (de mente) primero los adultos para luego contarles y explicarles a nuestros hijos el cambio que queremos hacer. Si simplemente les damos esa libertad sin más, la mayoría, no sabrá qué hacer con ella. Y entonces es cuando decimos: "El aprendizaje autónomo no es para nosotros". La conclusión más común a la que llegamos es que los niños no aprenden, ni saben aprender, a menos que los dirijamos/guiemos/motivemos/forcemos/obliguemos…

Para los que os esté pasando esto, o los que temáis que os pase, podéis decirles a vuestros hijos que entendéis que ahora es difícil valorar y escucharse, y dejarse llevar por sus intereses, ya que tienen que volver a valorarlos y **creer en sí mismos.** Tenían que haber estado escuchándose y valorando sus propios intereses y pasiones hace tiempo. El proceso de desescolarización no es tan simple ni tan fácil como pudiera parecer en un principio.

Para deshacernos de esa idea preconcebida necesitamos muchas historias, experiencias, testimonios… de otras familias para reafirmarnos y ver que la anterior conclusión no es en absoluto cierta. **Los niños SÍ aprenden y seguirán aprendiendo** sin que nadie les obligue, fuerce o dirija. Un niño que ha sido siempre

dirigido le va a costar mucho saber aprender sin que nadie le diga lo que tiene que hacer. Se aburrirá, pedirá ejercicios académicos, querrá sus rutinas… Todo eso le es familiar y le dice lo que tiene que hacer. Dirigir uno mismo su vida (tomar sus propias decisiones) y aprender autónomamente no es tan sencillo viviendo del modo en que vivimos hoy en día. Por el contrario, un niño autónomo se adaptará, por lo general bien, a cualquier estudio académico dirigido que pueda hacer en un futuro, ya que ha sido él quien ha decidido, deseado, escogido hacer tal o cual curso, carrera… Parece que debería ser al contrario, ¿verdad? Pues, no es así. Conocemos a muchos adolescentes y jóvenes adultos que dan testimonio de ello. He escuchado muchas veces a madres y padres decir: "es que mi hijo quiere hacer fichas, quiere que le diga lo que tiene que hacer. Si me relajo, no me deja, me pide…" Es verdad que hay niños más autónomos que otros pero hay que saber diferenciar muy bien a los que están simplemente acostumbrados a ser dirigidos de los que realmente lo necesiten o quieran.

¿Por dónde podemos empezar?

Podríamos empezar por simplemente decir más SÍ. Darles más oportunidades en donde poder escoger y elegir lo que más les guste, interese o apetezca. No sólo académicamente hablando, sino también a la hora de escoger qué ropa ponerse, cómo peinarse, si le apetece primero la sopa o el pescado, con qué vaso beber…

Medir nuestros "noes" y si no tenemos una buena razón o un buen motivo no decir NO.

No obstante, quiero enfatizar en lo de **desescolarizarnos** porque, personalmente, creo que todavía nos hace mucha falta a todos. Hace ya algún tiempo, cuando mi hija mayor, y ahora también el mediano, quieren leer o escribir algo, yo me pongo allí con ellos y les escucho, ayudo, pregunto, respondo lo que necesitan… Pero por dentro no puedo evitar estar pendiente de si lo dicen o pronuncian "bien", les doy "mini-lecciones" que luego me doy cuenta de que quizás no les hacían ninguna falta. No me preocupo en exceso ya que nuestros hijos en seguida nos dicen: "prou", "ok", "that's it", "vale", "ya está" con palabras o con muecas o con gestos. **Ellos saben perfectamente qué es lo que necesitan saber ahora y que no.** Y cuando yo no lo sé me lo hacen saber. Hace un año más o menos le pregunté algo a Ainara sobre leer. No recuerdo exactamente lo que dije pero sí recuerdo lo que ella me contestó: "Ahora no mamá, cuando mi cabeza esté preparada y yo tenga ganas ya lo haré." Me quedé muda.

Reconozco que con el tema de la lectro-escritura y las mates es donde la mente escolarizada está más arraigada. Y cuando tenemos la sensación de que ya está, ya lo tengo. Pues, no! Vienen esos días en que te "pillas" a ti misma intentando "meter" algo donde todavía no hay suficiente espacio o interés. Suerte que todo este proceso es interno y lo podemos "camuflar".

¿Cómo podemos evaluarles y constatar de que sí están aprendiendo?

Otro aspecto importante es el poder, nosotros, constatar que están o han aprendido tal cosa. Queremos ver (tener pruebas) de que realmente están aprendiendo. El hecho de que nosotros lo sepamos o no, no cambia nada. El niño sigue sabiendo lo que sabe y sigue ignorando lo que todavía no ha tenido la ocasión de conocer y/o aprender. No hay ningún modo posible de saber todo lo que alguien sabe o no sabe. Nos llegaríamos a sorprender de las cosas que los niños saben sin que nosotros tengamos la menor idea, hasta que un buen día nos lo sueltan y nos sorprendemos. Tenemos que deshacernos de esa necesidad de querer saber qué es lo que nuestros hijos saben. De hecho lo realmente difícil es querer saber lo que no saben. Puede que pensemos que no saben todavía leer, escribir, sumar, entender tal o cual palabra, algo de un idioma, una ciudad, un monumento… Los exámenes, como muy erróneamente se piensa, no sirven para ver lo que un niño sabe si no más bien sirven para ver qué es lo que no sabe. Si realmente queremos saber qué sabe un niño sobre algún tema en concreto, tendríamos que hablar con él sobre ello y veríamos con qué pasión nos habla sobre todos esos temas que le interesan.

Cualquier persona

momento

lugar:

es maestra-o-compañerooaa..

es la escuela de la vida !!

(toca poner atención

....

......y empezar a jugAr!)

Hecho Artesanalmente
en algún lugar del Valle de Chutunzo
Comunidad de Aprendizaje Caranday
San Luis Argentina
Primeras Impresiones Octubre 2017